

LA EDUCACIÓN AMBIENTAL Y LA TAREA PEDAGÓGICA DE LA CARICATURA

Santiago Rivera, José Armando
Universidad de los Andes, Venezuela
Email: jasantiar@yahoo.com; asantia@ula.ve; jasantiar@gmail.com

Resumen

El propósito es explicar la labor de la educación ambiental y la tarea pedagógica de la caricatura en esa acción formativa. Se trata de relacionar la función divulgativa de la caricatura como opción para promover la crítica constructiva que facilita esta representación de los fenómenos ambientales, geográficos y sociales, en el tratamiento de los temas ecológicos y ambientales hacia la formación en los ciudadanos de la conciencia crítica. Eso determinó realizar la revisión bibliográfica y estructurar un planteamiento que reflexiona sobre el tema ambiental en el marco del mundo globalizado, la caricatura y la comprensión de la realidad ambiental y geográfica y la función pedagógica de la caricatura en la educación ambiental. Se concluye al destacar la importancia de la caricatura como opción comunicacional para fomentar las posturas críticas comunitarias frente al deterioro ecológico y la crisis ambiental contemporánea.

Palabras Clave: Educación Ambiental, Tarea Pedagógica, Caricatura.

Abstract

The purpose is to explain the work of environmental education and the pedagogical task of caricature in this formative action. It is about relating the informative function of the cartoon as an option to promote constructive criticism that facilitates this representation of environmental, geographical and social phenomena, in the treatment of ecological and environmental issues towards the formation of citizens of critical consciousness. That determined to carry out the bibliographic review and structure an approach that reflects on the environmental issue in the framework of the globalized world, the caricature and the understanding of the environmental and geographical reality and the pedagogical function of the caricature in environmental education. It concludes by highlighting the importance of caricature as a communication option to promote critical community positions in the face of ecological deterioration and the contemporary environmental crisis.

Key Words: Environmental Education, Pedagogical Task, Caricature.

Introducción

En las condiciones del mundo contemporáneo, un tema de significativa importancia es el tratamiento de los temas y problemáticas del deterioro ecológico y la contaminación ambiental. Esta situación revela una complicada realidad que es motivo de la atención geopolítica, debido a las derivaciones inquietantes que afectan la calidad de vida de los ciudadanos a escala mundial. Por tanto, eso ha originado el desarrollo de eventos internacionales para establecer perspectivas científicas que mejoren la realidad impregnada de contratiempos de notable efecto en la merma de la calidad de vida.

La incidencia de esta circunstancia es cada vez más inquietante, porque al avanzar en los tiempos del nuevo milenio, las dificultades se han convertido en compiladas situaciones apreciadas con consecuencias a escala mundial; por ejemplo, el calentamiento global y el cambio climático, como sus consecuencias en la ruptura del equilibrio atmosférico. En efecto, el equilibrio ecológico muestra sus daños en el deshielo de los polos, el suceder de los huracanes, el aumento del acento copioso de las lluvias, la merma de los glaciares, el aumento de la temperatura, para citar casos.

Esto ha encontrado asidero en la elaboración de las caricaturas, publicadas en revistas, libros y periódicos para ironizar el suceder de eventos representativos del deterioro ambiental; en especial, los accidentes ambientales en los centros urbanos. Con estas representaciones sociales, los ciudadanos pueden apreciar el cuestionamiento a casos que perjudican la dinámica social, por sus nefastas repercusiones al ocasionar dificultades a la colectividad. Con las caricaturas también se pueden fomentar punto de vista personales sobre los eventos ambientales.

De allí el interés por promover en la tarea formativa de los procesos de enseñanza y del aprendizaje en la educación ambiental, a la función pedagógica de la caricatura. Se propone esta acción educativa, pues con la caricatura es posible exponer las temáticas ecológicas y ambientales para motivar las reflexiones críticas y constructivas sobre aspectos de interés público y fomentar los criterios de los ciudadanos sobre el mejoramiento de las condiciones ambientales de las comunidades.

Se trata de una perspectiva que posee la facilidad de potenciar explicaciones sobre la realidad geográfica, desde la práctica escolar cotidiana. En esa dirección, se analizan los aspectos referidos al tema ambiental en el marco del mundo globalizado, la caricatura y la comprensión de la realidad ambiental y geográfica y la función pedagógica de la caricatura en la educación ambiental

El tema ambiental en el marco del mundo globalizado

Desde fines del siglo XX, se reveló en los intentos por iniciar la internacionalización de las empresas multinacionales, los propósitos e intereses del capital, al impulsar su expansión hacia los diversos confines del escenario planetario. Esta acción geopolítica apuntó hacia la intervención de las potencialidades de los territorios, para originar el aprovechamiento irracional de la naturaleza y, con eso, la ruptura del equilibrio ecológico y ambiental (Nieto Olarte, 2009).

De esta forma, se dio el comienzo de un proceso de notables transformaciones, en lo referido a la magnitud de la búsqueda de materias primas. El resultado se hizo visible e inocultable el deterioro ambiental y el incremento de los fenómenos sociales. Al respecto, se cita el uso ilimitado de fertilizantes, fungicidas y pesticidas, como la tala de bosques. Asimismo, la pobreza, el endeudamiento económico de las naciones pobres, el analfabetismo y el deterioro sanitario (Araya Palacios, 2009).

Estos sucesos revelan la existencia de una situación dramática, cuyos desastres han conformado un escenario complicado y difícil, en condiciones de adversidad y hostilidad. Precisamente, eso ha obligado a contrarrestar el deterioro ecológico y ambiental, de acento mundial, como son el calentamiento global, el cambio climático, el debilitamiento de la capa de ozono y el aumento de los problemas ambientales, geográficos y sociales. En eso, se puede apreciar lo impredecible para el futuro de la civilización actual (Santos, 2004).

Además es preocupación la desaparición de especies animales, la contaminación de los océanos, mares, lagos y ríos, la magnitud y efectos de los incendios forestales, el incremento de los espacios desérticos, el descenso del nivel de productividad de los

suelos, las contradicciones entre inundaciones y sequías. Estos casos colocan en el primer plano, al uso irracional de los recursos naturales, ante el aprovechamiento ilógico de la naturaleza.

En la perspectiva de Sachs (2002), significa reconocer que en el comienzo del nuevo siglo, han ocurrido sucesos de consecuencia adversa en la colectividad mundial, fácilmente apreciados en sucesos de acento aterrador, pues en: "...muchas zonas del planeta están destrozadas por inundaciones, sequías, cosechas perdidas, incendios forestales masivos e incluso enfermedades nuevas. La relación del hombre con la naturaleza es algo tan viejo como nuestra especie, pero esa relación está cambiando de manera compleja" (p. A-4).

En otras palabras, las relaciones entre la sociedad y la naturaleza no son equilibradas. Por tanto, como si son desequilibradas es evidente y se muestra con el hacinamiento urbano que concentra las tres cuartas partes en la población mundial y ocasiona la aglomeración, el tumulto de vehículos, la acumulación de basura, el ruido ensordecedor, las calles inhóspitas para los peatones, la construcción de viviendas en terrenos inclinados e inestables; en otras palabras, es una problemática de importantes consecuencias sociales (Dupas, 2008).

Igualmente, en el mundo globalizado, es ineludible destacar nuevas formas de organizar el espacio geográfico, la creación de complejos industriales productivos, la dispersión industrial, la competencia económica es malsana, el consumo es desaforado y las nuevas tecnologías han mejorado los niveles de la producción agroalimentaria, pero han afectado la calidad de los suelos, por ejemplo. En esta realidad, es penoso reconocer la existencia de las condiciones deshumanizadas por la intoxicación ambiental (Gurevich, 2005).

Otros temas que son motivo de la inquietud colectiva son la destrucción de la selva amazónica, los deltas de los ríos convertidos en basureros que contaminan a los mares y a los océanos, los conflictos bélicos, los genocidios, las hambrunas, el aumento del número de especies en peligro de extinción y la superpoblación humana. Por eso, la necesidad de

tratar los temas ecológicos y ambientales para desarrollar la conciencia sobre la preservación de la naturaleza (González, 2003).

Ante esta situación tan alarmante, desde fines del siglo XX, la evidencia del rostro económico y financiero del capital, ha asegurado el privilegiado en el sistema productivo y, con eso, su influencia en el mundo globalizado. Esto se aprecia con el nuevo orden mundial, el mercado único, el pensamiento único, la unidad del planeta, la revolución de la ciencia y la tecnología, de los medios de comunicación social y el progreso de la ingeniería electrónica. Asimismo, inevitablemente reconocer su derivación en el deterioro ambiental.

Sin embargo, el tema ambiental es común en la acción mediática y aunque también se realiza al comunicar opiniones con los grabados, los grafitis y los avisos, hasta con las más sofisticadas imágenes relacionadas al acervo cultural común que ha permitido actualizar la publicidad y su efecto psicológico para incrementar el consumo y el marketing. El resultado ha sido en el mundo de la globalización, la emergencia de enfoques y perspectivas diversas para representar ideas y conceptos. Un caso llamativo es el siguiente:

La imagen ha acompañado a la humanidad en su historia como reflejo y expresión de sucesos, sentimientos, situaciones o imaginarios. La caricatura, como imagen, igualmente ha permitido la expresión de eventos, inconformidades, burlas, y reflejar momentos de la historia política, social y económica de las sociedades. La misma surge en la prensa escrita para acompañar las noticias y los editoriales con contenido satírico y, a la vez, crítico de los eventos diarios (Villaveces Niño y Rodríguez Lesmes, 2015, s.p.).

Desde esta perspectiva, en el tratamiento del tema ecológico y ambiental, la magnitud del deterioro se ha convertido en contenido mediático que se advierte con la representación. Eso ocurre en la comunicación de noticias, informaciones y conocimientos. Así, la forma para dar a conocer los problemas ambientales y la difusión de concepciones y puntos de vista, que se generalizan a través de las caricaturas en los libros, las revistas y en la prensa, como representaciones de criterios personales (Vásquez Farfán, 2017).

La magnitud de su importancia mediática responde a que gracias a la vulgarización comunicacional, las personas han podido construir su postura personal sobre los acontecimientos ambientales; es decir, la lectura de la prensa, revistas, libros; escuchar la radio y ver la televisión, como observar e interpretar caricaturas, es un sustento informativo que sirve indiscutiblemente de apoyo para elaborar una matriz de opinión sobre los eventos ecológicos y ambientales del momento contemporáneo.

Las caricaturas, aunado a la publicidad han contribuido a formar en las ciudades, la nueva realidad mostrada en sus calles y avenidas. En un desplazamiento ciudadano se exponen, además de las edificaciones, avenidas y parques, la complejidad de los medios publicitarios que, de una u otra forma, sugieren comportamientos sociales y personales; en especial, hacia el consumo. Ahora los centros urbanos se han erigido como amplias y dinámicas vitrinas con diversas ofertas que motivan el consumo (Borregales, 2017).

Significa que la intensidad del mercado en el Nuevo Orden Económico Mundial, se traduce en el comportamiento urbano, revelado en las condiciones del lugar, en donde se articulan maneras de comunicar con imágenes y símbolos que toxican la situación ambiental. Eso conduce a generar en los centros urbanos como ámbito predilecto para la publicidad y los anuncios comerciales, impregnados de artificialidad, asociar la fotografía preparada con atractivos aditivos que adulteran lo real (Pérez Jiménez, 2003).

En los aspectos enunciados, los lugares se han convertido a escenarios contaminados con la publicidad intencionada en promover conductas consumistas con el gasto y el derroche, pero que poseen efectos de contaminación ambiental. Esto obedece a que la publicidad internacional y nacional, en armónica coexistencia en los avisos de los locales de comercialización diaria, generan la contaminación visual, que produce daños a la salud de los ciudadanos (Calixto Florez, 2008).

Lo mismo ocurre con la prensa, radio y televisión, que invaden los hogares con sus mensajes subliminales al aprovechar las más diversas y plurales representaciones; es decir, el ambiente es el resultado de la agresiva exposición comunicacional que está facultada para convertir a los centros urbanos en verdaderos armarios, donde se colocan

la diversidad de productos en el propósito de vender. Es un novedoso escenario pleno de interesantes, seductores y llamativos bienes y servicios.

Estos aspectos han transformado al ambiente ciudadano en un escena de enredos y confluencias de diversas formas de comunicación, que han roto con el acento bucólico tradicional comunitario. Entonces, ambiente y sociedad se entrelazan en una integración comunicacional donde convergen conversaciones, comentarios, entrevistas y críticas. Allí, se reivindica la dialogicidad ciudadana como fuente de experiencias y saberes (Mabel, 2007).

En los medios, las vicisitudes ciudadanas se manifiestan y explican, fundamentalmente, en la prensa, donde desempeñan una relevante labor las caricaturas. Es una construcción plena de simplicidad, reflexión, simbolismo y criticidad, que democratiza un criterio sobre un tema de la vida cotidiana. Es una de las oportunidades donde la imaginación creadora puntualiza, una opinión con objetiva y certera con ironía y sarcasmo, para originar la sabia interpretación del común (García-Lastra, 2013).

Es inocultable que esa versión de una temática de la realidad geográfica de la comunidad, reveladora de investigación y, con eso, seriedad y conveniencia para comunicar la situación ecológica y ambiental expuesta de una manera gráfica. Así, diarios son los escenarios que muestran el esfuerzo por divulgar un planteamiento verdaderamente democrático, revelador del sentir de los habitantes sobre las condiciones ambientales del lugar habitado, como formar opinión al respecto.

Por tanto, el autor de la caricatura, cuando diseña un punto de vista sobre los temas o problemas ecológicos y/o ambientales, facilita al foro comunitario la ocasión para proponer el desciframiento ciudadano. De allí lo educativo de la caricatura es la forma de comunicar gráficamente un planteamiento sobre un suceso o acontecimiento público, concretado en una simbología que reactiva en el pensamiento del común sobre, por ejemplo, un tema ambiental del lugar (Meira, 2002).

Lo cierto es que la representación gráfica puede motivar la revelación de los saberes y de la experiencia para explicar una temática ambiental. En efecto, con la caricatura, el territorio es motivo de los procesos reflexivos hacia la elaboración de enfoques y

perspectivas personales sobre los problemas ambientales y ecológicos comunitarios. Eso implica reconocer la importancia de la caricatura como medio para dar a conocer las dificultades que afectan a la colectividad, originados por la relación sociedad y territorio.

La caricatura y la comprensión de la realidad ambiental y geográfica

Ante la importancia adquirida por los medios de comunicación social, la caricatura se ha convertido en un medio indispensable para dar a conocer los temas y problemáticas ambientales y geográficas en el propósito de promover la comprensión social de estas dificultades, por ejemplo, el calentamiento global, la crisis ambiental en los centros urbanos y la contaminación ocasionada por el hacinamiento urbano como aspectos de notables efectos en la calidad de vida de los ciudadanos (Muñoz, 2009).

De esta manera, la tarea comunicacional de la caricatura, se relaciona con la labor que realiza la educación ambiental. Esta vinculación responde a las iniciativas para manifestar la necesidad de asumir la crisis ambiental y, en especial, fomentar en la práctica escolar las competencias socioambientales. Por eso la caricatura se considera la posibilidad para que con la construcción de una imagen, llamar la atención sobre el tratamiento adecuado de los saberes ambientales (Rodríguez, 1978).

Esa comunicación tiene como objetivo educar comportamientos con el sentido del humor crítico que se exterioriza en la lectura de la caricatura, como evidente en los incentivos atractivos que se ofertan con códigos, símbolos e íconos. Quiere decir que con este estímulo, se busca cautivar la atención del colectivo, pues se utilizan los más seductores, atrayentes e interesantes motivos y alegorías. Se trata de un proceso comunicativo que aprovecha aspectos puntuales para crear interés y aprehensión social.

...es la presencia de caricaturas escritas en la prensa –y otros medios– en forma de versos, poemas, rimas, narraciones, crónicas, entre otras, que buscan ridiculizar, ironizar, satirizar o burlarse de alguna persona o situación única y exclusivamente mediante el uso del lenguaje. Normalmente, se les incluye dentro del área humorística, y también, se emplean para exagerar y deformar, pero sin el complemento ilustrativo; por lo tanto, a los cartones se les califica como parte del humorismo gráfico, distinguiéndole de otros géneros de tipo escrito (Borregales, 2017, s.p.)

Este aspecto se ha magnificado en los tiempos del nuevo milenio, relacionado con el progreso y el notable desarrollo alcanzado por los medios de comunicación social. Un aspecto de los cambios se expone en las estructuras de los periódicos y el incentivo de la caricatura, como forma para divulgar sucesos con el solo hecho de representarlo con tan solo una imagen de interés ciudadano. Así, la comunicación periodística exhibe con la caricatura un hecho denunciado tal y como sucede en la realidad.

De esta manera los hechos se denuncian con el incentivo de la exigencia interpretativa de lo representado con sentido de parodia, sátira, ironía, sarcasmo y burla. Estos casos, se ha erigido como una representación para colocar en el primer plano a la broma, la chanza, el chiste y la jocosidad sobre los sucesos cotidianos de una comunidad, donde no faltan subyacentes los puntos de vista sobre el tema ambiental, en sus diversas expresiones.

La definición básica de caricatura explica que se trata de una forma de generar humor, y significa "cargar la mano" o "exagerar los rasgos". En el sentido tradicional, es una forma de expresión (casi siempre gráfica) que distorsiona o acentúa los rasgos, y aunque no forzosamente se hace con el propósito de ridiculizar, lo más frecuente es que esté presente una intención crítica o satírica de un individuo, grupo o sociedad (Villaveces Niño y Rodríguez Lesmes, 2015, s.p.).

Esta contribución ha significado un hito altamente interesante para la sociedad, por cuanto resulta posible que con la caricatura, se puede mostrar la realidad con un sentido debatible, polémico y controversial. Es una exposición apegada a lo real, sin desviaciones y distorsiones, sino en formas demostrativas del hecho fácilmente comprensible, aunque luego, de su observación e interpretación, se pueden originar criterios reveladores de posturas personales de diversa índole sobre lo percibido.

En ese sentido, el contenido de la caricatura, desempeña una función enriquecedora en el fomento de la reflexión y el cuestionamiento. Eso responde a que "Uno de los postulados principales es que el conocimiento, si bien empieza con la experiencia, no comienza en la experiencia, sino en el estudio que se realiza a través de la razón" (Rodríguez Zambrano, 2020, s.p.). Se puede decir que desde este punto de vista, uno de sus aportes más significativos, lo constituye el hecho de integrar la imagen y el mensaje.

Con eso, un efecto educativo y pedagógico, pues la sociedad se ejercita en la explicación de la imagen, dada su posibilidad para comunicar datos, mensajes y testimonios. Esto ocurre gracias a que la representación, aporta nuevas funciones a los sentidos que, limitados a ser receptores de información, también son agentes comunicacionales de primer orden. Innegablemente, la lectura de la caricatura va más allá de lo sensual-empírico, porque exige además de eso, la reflexión analítica e interpretativa que necesariamente activa la mente.

Al respecto, muchos textos han conservado el grabado, la fotografía y la pintura, como componentes visuales de lo expresado en la escritura, como también complementos de lo afirmado en el texto, con el objeto de atraer la atención del lector y contribuir a entender lo explicado de manera gráfica. En ese sentido, McLuhan (1973), en su momento manifestó lo siguiente: “la función del artista es enseñar a relacionarnos con el medio ambiente creado por el hombre” (p. 21).

Entonces la representación gráfica sirve para completar el contenido del mensaje ambientalista con el tinte ideológico y político más allá de la neutralidad, imparcialidad e indiferencia que sostiene con tanta preocupación la ciencia positiva. Es cierto, en estos aspectos se incluye la idea de atraer al lector, como también incentivar la lectura del texto. Es la relación entre lo gráfico y lo escrito que visto desde una óptica integral, supera las visiones reduccionistas tradicionales.

Precisamente, percepción y lectura son integrados en una unidad dialéctica que crea la posibilidad para que el mensaje sea comprendido por el lector, no en lo que dice en sí mismo, sino en lo que quiere dar a entender; es decir, se motiva la interpretación abierta. De esta forma, son múltiples y diversas las alegorías, las figuras y los símbolos que sirven para complementar el contenido de los textos, como acontecimiento común en el mundo contemporáneo.

Por eso, en la actualidad, el colectivo social está impregnado de símbolos, íconos y signos para simbolizar lo real. Con eso la importancia asignada a las representaciones sociales. Esto obliga indiscutiblemente a tomar partida en lo relacionado con su

importancia comunicacional y facilita afirmar que la civilización actual es la civilización de la imagen; aspecto que se corresponde con la extraordinaria relevancia adquirida por la semiología que estudia los signos en el escenario de la vida social.

También denominada viñeta o cartón, la caricatura es un instrumento ilustrativo capaz de recrear una idea sin hacer mayor uso de palabras, y esto es, precisamente, lo que le confiere gran atractivo. Consta fundamentalmente de una serie de trazos que definen un dibujo, muchas veces acompañado de un fumeto, suerte de globo también denominado bocadillo, donde se encierra el mensaje escrito que refuerza la ilustración (Borregales, 2017, s.p.)

Indiscutiblemente que una manera de representar las condiciones y los problemas del ambiente, se encuentra en las posibilidades que ofrece la caricatura, dado el sentido y efecto de una forma de comunicar ideas, sucesos y opiniones. En ese sentido, opinó Rodríguez (1978), que la caricatura: “como vehículo de comunicación ha llevado a una progresiva preocupación en torno al fenómeno cultural que comporta, tanto como instrumento cuanto en función de las peculiaridades del mensaje implícito (p. 76).

Es valorizar su condición de medio que sirve para expresar la manifestación de un hecho cotidiano, además de una concepción sobre el mundo, la realidad y la vida que no se puede desconocer. En efecto, los expertos han asegurado que la caricatura es un vehículo concreto, sencillo y válido para articular saberes que puede motivar incentivos de base educativa y pedagógica. Por cierto es altamente recomendada para estimular la observación, la lectura y estremecer los procesos reflexivos. Este es un significativo paso inicial en el fomento de los procesos de enseñanza y de aprendizaje. Al respecto:

Las representaciones sociales son un tema importante para la educación ambiental. En cierto sentido la materia prima con la que trabajamos los educadores y las educadoras ambientales, aquello sobre lo que y con lo que construimos nuestras prácticas y establecemos objetivos más o menos ambiciosos de cambio, son las representaciones sociales que tienen los destinatarios de nuestras acciones –individuos o colectivos sociales– sobre determinados problemas ambientales o sobre la crisis ambiental en general. Es a partir de estas representaciones construidas individual y socialmente que podemos dotar de significado y de sentido al mundo que nos rodea, compartirlo con otros y orientar nuestras actitudes y comportamientos con respecto a él (Meira, 2002, p. 94).

En lo relacionado con la caricatura y la comprensión de la realidad ambiental y geográfica, desde fines del siglo XX, ante la importancia de la revolución paradigmática y epistemológica, la subjetividad se ha convertido en una posibilidad cierta para construir conocimientos. Esto ha influido en renovar los fundamentos de la educación ambiental, en lo referido a facilitar la explicación del tratamiento de los temas y problemas en los estudios sobre la intervención de la naturaleza por los grupos humanos. Allí, lo esencial es la manifestación de la experiencia de los actores protagonistas del objeto de estudio.

La función pedagógica de la caricatura en la educación ambiental

En el propósito por mejorar la calidad formativa de la educación ambiental, se ha incentivado la aplicación pedagógica de la caricatura. El hecho de caracterizar una situación relacionada con la explicación de los eventos que muestra la irracionalidad de la intervención de lo natural, por los grupos humanos, en la perspectiva de Moreno (2002), se puede inferir el efecto pedagógico que se obtiene en el desarrollo de los procesos formativos; en especial, cuando se promueve la educación ambiental. Eso implica:

a) En los procesos de enseñanza y aprendizaje es imprescindible identificar las ideas previas de los estudiantes. El propósito es posibilitar un escenario pedagógico donde la experiencia facilite el encuentro entre lo que se aprenderá, con el objeto de conocimiento. Allí, el uso didáctico de la caricatura cumplirá la función de medio que propicia una idea generadora de búsquedas y desarrollo de actividades didácticas desencadenables.

b) Es de fundamental importancia poder contar con este recurso didáctico que pueda generar una pluralidad de estímulos, con el objeto de gestionar el desarrollo social y cognitivo en los estudiantes. Se trata de suscitar una estimulación cercana a la experiencia personal. Precisamente, las caricaturas tienen esa característica, además de ser puntuales y objetivas, su actualidad sirve para indagar sobre la temática ambiental que se asume.

c) La ejercitación de la observación permite detectar los factores intervinientes en la caricatura observada sobre un caso ambiental. Esta actividad trae consigo convertir a la lectura de la caricatura en una circunstancia más allá del simple acto de ver, mirar y echar

un vistazo. Es reconocer un valor pedagógico, por cuanto ejercita una función que acerca al educando a su objeto de conocimiento, sin interferencias y subterfugios; es decir, la lectura e interpretación agita la reflexión crítica y constructiva.

d) La capacidad de observar es una tarea fundamental en el propósito de identificar los puntos de vista de quienes participan en los procesos de enseñanza y de aprendizaje y con eso, involucrarse en las conversaciones con argumentos posibles para construir explicaciones críticas y productivas sobre la realidad ecológica y ambiental, como también aportes generadores de nuevos planteamientos sobre su problemática actual. Así, la contemplación pasa a apoyar la innovación pedagógica para superar la memorización.

Otros de los aciertos a destacar, se encuentra el efecto didáctico de su interpretación. ¿Qué observa Usted?, ¿Qué aspectos se presentan allí?, ¿Qué piensa Usted al respecto? Estas interrogantes conllevan un sentido y significado formativo de primer orden en cuanto facilita un proceso pedagógico y didáctico que recoge lo fácil de lo observado hacia lo complejo de lo interpretado, como del mismo modo, la sencilla observación, de por sí, ya es motivo de inquietud.

En estas representaciones predomina una racionalidad técnica que postula la superioridad de los seres humanos y su separación de la naturaleza. Es por ello justificable que todo lo no humano pueda ser utilizable para beneficio de los seres humanos. Las RS antropocentristas utilitaristas se inclinan a privilegiar las necesidades de corto plazo del género humano, desconocen o minimizan los efectos negativos que tienen las formas de vida consumista de la sociedad occidental sobre el medio ambiente (Calixto Florez, 2008, p. 51).

Ante una educación ambiental abreviada a transmitir nociones y conceptos sobre temas ecológicos y de contaminación ambiental, la caricatura constituye un extraordinario aporte didáctico para contribuir a cambiar ese enfoque tradicional por procesos de enseñanza y de aprendizaje de efecto formativo integral, pues obliga a la búsqueda, procesamiento y transformación de conocimientos argumentados y dialécticos. También es oportunidad para avanzar en explicaciones reveladoras de lo que oculta la caricatura

Como dice González (2003), “no basta con enseñar desde la naturaleza utilizándola como recurso educativo, hay que educar para el medio ambiente, hay que presentar y

aprender conductas correctas hacia el entorno, no solo conocerlo” (p. 70). Por eso un medio pedagógico, por ejemplo, para analizar y explicar el deterioro ambiental en forma más expresiva, es la caricatura donde confluyen ideas, expectativas y conocimientos de fácil acceso y entendimiento por los educandos.

Esto se corresponde con el apremio de asumir la complejidad ambiental del planeta, con una acción educativa capaz de contrarrestar las diligencias perversas que merman las condiciones ambientales. Un planteamiento al respecto, es el hecho de ilustrar la palabra con representaciones gráficas, cuya intención es ampliar las perspectivas enunciadas y dar un sentido complementario al conocimiento que se explica. Con eso, otra forma de revelar la problemática de la realidad ambiental y ecológica.

La importancia asignada a la caricatura es posible demostrar en el tratamiento de los temas ambientales en reconocidas publicaciones que aportan reflexiones de interés académico, con la relevancia asumida por la divulgación científica. En ese sentido, la Revista **EDUCERE**¹, presenta la caricatura como uno de sus rasgos fundamentales, ante su propósito divulgativo de contribuciones educativas, pedagógicas y didácticas, ampliamente reconocida a nivel nacional e internacionalmente.

Allí la caricatura es una expresión artística de puntual y constante en el aporte que ha complementado la exposición de conocimientos y prácticas sobre los temas educativos y ambientales, para dar el acento ilustrativo que consolida su proyección editorial y cultural. En **EDUCERE**, la temática ambiental es un conocimiento explicado en forma reiterada y entre los contenidos de referencia que difunde, pues como resultado de una revisión bibliográfica, ha presentado cuatro caricaturas relacionadas con el tópico ambientalista.

En primer lugar, se encuentra la representación de la conciencia ambiental, como apéndice del artículo “Hacia una conciencia ambiental” redactado por Eva Pasek de Pinto,

¹ EDUCERE, la revista venezolana de educación, se define como una publicación periódica de naturaleza científica y humanística, especializada en el campo de la educación, de aparición trimestral y debidamente indizada y arbitrada. La Educación es su tema principal de estudio y es concebida como un fenómeno complejo y explicable a través de una cosmovisión pluridisciplinaria, interdisciplinaria y transdisciplinaria que le da un sentido de mayor significación, dado su enriquecedor enfoque polisémico. (<http://www.human.ula.ve/adocente/educere/>)

de la Universidad Nacional Experimental “Simón Rodríguez” (Venezuela), en el 2004. Su contenido expresa el portento del lápiz como uno de los instrumentos educativos más característico. Aquí, el lápiz florido manifiesta la grandeza de su función pedagógica, que al escribir, apoya la expansión del saber como ocurren con la diversidad de las hojas que el árbol produce y denuncia su grandeza natural.

Asimismo, el lápiz que florece destaca que la conciencia ambiental debe ser labor permanente del esfuerzo cotidiano de la escuela. Con el lápiz se adquieren las primeras letras. Es el vehículo para conectar al aprendiz con el acervo de la ciencia y cultura. Esto le asigna una función altamente relevante en la consolidación de la conciencia ambiental; en otras palabras, con este medio también se puede llegar a fortalecer la razón de un ambiente sano, en la misma forma como el árbol frondoso es signo de vida y equilibrio ecológico.

Un segundo caso es la ilustración que **EDUCERE** acompaña al artículo Programa de Educación Ambiental para la Cuenca de Río Mucujún (Venezuela), escrito por Yolanda Molina, en el 2006. Aquí se muestra la urgencia de conservar las corrientes de agua, tan deterioradas por la sociedad actual hasta convertirlas en vertederos de basura. Pero el signo que da esencia vital al río, son los peces. Río sin peces, es ejemplo de muerte y desolación. En consecuencia, el agua del río se comporta como la dama que encariña a los peces con ternura maternal y cariño pleno.

Es el ámbito que da vida con su escorrentía líquida. Pero hablar del río Mucujún es citar una corriente de agua muy merideña, en los andes venezolanos. Por tanto, la intención del texto, es enfatizar que este río, está contaminado y urge desarrollar un plan de acción que restituya su naturalidad y equilibrio ecológico, y vuelva a tener peces en abundancia. Históricamente, en la ciudad de Mérida (Venezuela), las aguas del río Mucujún aportaron durante muchos años, el natural líquido para consumo de sus habitantes.

Un tercer ejemplo que cita **EDUCERE**, lo constituye la ilustración relacionada con la Educación Ambiental en la Universidad de los Andes, en el año 2006. El caso muestra al planeta Tierra como una bomba encendida, cuya mecha se conecta con un billete

americano. Es la percepción que del planeta tiene el capitalismo, en su afán por producir riqueza, pero el globo terráqueo, avanza hacia su destrucción si no se apaga esa mecha exterminadora. Indiscutiblemente es la evidencia de la realidad tan compleja que vive la Tierra, derivada del acentuado deterioro de su ecología por el capital.

Es una verdadera bomba de tiempo donde lo económico desempeña una nefasta acción destructiva, al utilizar en forma irracional e indiscriminada las potencialidades de la naturaleza, para sus fines netamente perversos y malintencionados: acumular riqueza sin respetar el equilibrio natural y social. El apremio por acopiar la riqueza de los recursos naturales ha sido afectado por la agresividad de su consumo y, con eso, contribuir a deteriorar los territorios y sus condiciones naturales.

Al relacionar el ejemplo de la bomba encendida con el título del artículo, no se puede dejar de dudar que sea la formulación de la exigencia que la Universidad de Los Andes, asuma rol protagónico en la conservación, preservación y transformación racional de las condiciones ambientales de su área de influencia. Es la vuelta a la naturaleza como patrimonio social, ante cuya problemática, la institución universitaria no puede ser indiferente.

Una cuarta ilustración que presenta **EDUCERE**, está relacionada con el artículo titulado La Educación Ambiental, redactado por Carlos Camacho en el 2006. Allí el ejemplo se apoya en una guitarra florecida, inscrita en el suelo como si fuese un árbol. Esto se puede percibir como la relación entre el ámbito natural y la música; como la captura de los sonidos naturales, su organización y elaboración de piezas que les vincula melódica y armónicamente.

La guitarra se siembra para dar origen a su arbolarización como manifestación de la armonía ambiente y música. Es la música como signo vital que puede convertirse en un extraordinario aliado para promover la Educación Ambiental, cuando se utiliza con fines pedagógicos. Educar sobre la necesidad de un ambiente en óptimas condiciones e implica del mismo modo recurrir a la hermosa actividad musical de notable aceptación social.

Un quinto ejemplo lo aportan Péfaur Vega, docente de la Universidad de Los Andes, Mérida, Venezuela, Carballo Pérez, de la Universidad Nacional Experimental Simón Rodríguez, El Vigía, Mérida, Venezuela y Morón de la Corporación del Poder Popular para el Turismo, en Trujillo, Venezuela (2011). Su caricatura es un culebra que trata de comerse a sí misma, pues la cabeza se orienta a iniciar con el degustar su cola.

El planteamiento de estos autores pretende expresar la vigencia de la racionalidad científica desde los fundamentos establecidos por el paradigma estructurado para garantizar la verdad científica en la modernidad. Con la elaboración de la caricatura, se enfatizó en los afectos pedagógicos y didácticos tradicionales de los proceso de enseñanza y de aprendizaje, con fines formativos de los conocimientos y prácticas de la educación ambiental, con la orientación reproductiva y memorística.

Significa que la labor formativa del tratamiento de la educación ambiental, tiene en el estricto cumplimiento de lo estipulado en los fundamentos pedagógicos propuestos para enseñar los contenidos de los aspectos ecológicos y ambientales, formulados en el diseño curricular y el docente está en la obligación de facilitar a sus estudiantes. De allí que el hecho que la culebra trate de comerse su cola, representa el hecho de mantener un círculo vicioso y permanente en la acción pedagógica recomendada por el currículo.

Un sexto ejemplo lo presenta Ávila Colla (2012), quien en un artículo titulado: Educación Ambiental y ciencia creativa: Un nuevo horizonte para la formación humana, hace referencia al tema a exponer, con una caricatura de un árbol crecido sobre un envase cuadriculado que representa las nuevas concepciones sobre la arborización formuladas en el ánimo de desarrollar propuestas conservacionistas como opción para rescatar la capa vegetal de los territorios deforestados.

Las campañas motivadoras para proponer opciones de conservación de la capa vegetal de los territorios en lo común de estas innovativas, en Venezuela, en la mayoría de los casos, tan solo se promueve la siembra de especies no nativas y, con eso, acentuar el desequilibrio ecológico, como también acentuar la ruptura del equilibrio natural. De allí la

necesidad motivar los viveros escolares con semillas de vegetación autóctona y realizar las iniciativas conservacionistas en eventos sobre la educación ambiental.

Un séptimo ejemplo, lo plantearon García González y Del Pozo (2020), en el artículo titulado: Educación y sostenibilidad ambiental reto y cosmovisión universitaria. Caso Universidad Central del Ecuador. Allí la caricatura simboliza un globo terrestre rodeado de signos complementarios circulares. En esta representación, se parodia la exigencia de apreciar la dimensión del planeta en forma integral, sistemática y holística, de tal manera de iniciar la explicación de sus acontecimientos ecológicos y ambientales, desde la perspectiva interdisciplinaria.

Desde este planteamiento, la educación ambiental, debe concebir que su tarea esencial y básica es fomentar el entendimiento de los acontecimientos relacionados con el mejoramiento de las condiciones del sistema ecológico y del ambiente. En consecuencia, es concebir que la función sensibilizadora de la educación universitaria, debe proponer en su labor formativa la conciencia ambiental, en las diversas opciones curriculares para formar los recursos humanos con perspectivas que fomenten la sostenibilidad ambiental.

En función de los ejemplos citados, publicados en la Revista **EDUCERE**, la tarea pedagógica y comunicacional que puede desarrollar la educación ambiental, con el uso de la caricatura, es la posibilidad para dar a conocer la necesidad de fomentar la calidad ecológica y ambiental de los territorios. De allí el reconocimiento a esta significativa representación, pues facilita integrar el conocimientos y la realidad con la parodia, la simulación y el humor. Además otra opción válida y acertada para problematizar las explicaciones sobre los eventos ambientales.

Palabras Finales

En la complejidad del mundo contemporáneo, la situación ambiental constituye una evidente realidad de acento preocupante por el alcance que han alcanzado las dificultades derivadas de la forma como la sociedad, estimulada por el capitalismo, aprovecha irracionalmente las potencialidades naturales, con fines netamente de emprender la

acumulación de riqueza. Se trata de una actuación centrada en obtener beneficios y contribuir a mermar las posibilidades del mejoramiento de la calidad de vida colectiva.

La caricatura ha servido para mostrar la realidad ecológica y ambiental con una perspectiva de fácil acceso para considerar la imperiosa necesidad de volver sobre la realidad geográfica con un sentido más humano y social. En la complejidad derivada de la integración de la sociedad con la naturaleza, se impone el desafío de comenzar a formar la conciencia ambiental. Los temas y problemas revelados con el suceder de los “desastres naturales”, son determinantes para reorientar las visiones colectivas hacia mejores condiciones ambientales en los lugares.

Indiscutiblemente, lo enrevesado del panorama planetario evidencia en forma inocultable la ruptura del equilibrio ecológico para originar diversas manifestaciones reveladoras de la precariedad de la situación ambiental. Esta realidad ha comenzado a revelar la necesidad de nuevas explicaciones sobre los contratiempos que viven los ciudadanos. Al respecto, eso ocurre en la medida en que avanza el fortalecimiento de las visiones paradigmáticas y epistemológicas de la investigación cualitativa para ofrecer otra posibilidad de otras lecturas sobre lo real ambiental.

Es una respuesta a la versión de la ciencia positiva para comprender las situaciones ambientales desde la contemplación, la objetividad, el mecanismo y la linealidad, como orientaciones epistémicas. En efecto, estas epistemologías tan solo han servido para invisibilizar con el dato estadístico la irracionalidad de la intervención de los territorios y ocultar las nefastas consecuencias creadoras de los desequilibrios ecológicos en la naturaleza por el capital.

Ante esta circunstancia, se impone reconocer los avances de la investigación cualitativa, como opción emergente para proponer la explicación analítica y crítica de las realidades ambientales, geográficas y sociales. Por eso, en la actualidad la intuición, lo mágico y la belleza, son virtudes cada vez más reconocidas, como una afrenta para estimular el conocer con sus aportes y consecuencias. Además es la riqueza de la metáfora

para entender el mundo vivido, en sus vicisitudes ambientales de los ciudadanos en sus lugares habitados.

Es razonable entender que ahora cuando lo cualitativo gana terreno en la explicación de las Ciencias Sociales, para romper el sentido de la exclusividad, a la concepción positivista utilizada con el afán de desvirtuar la naturaleza, en cuanto la intervención de sus recursos, pues justifica con la nefasta apariencia, ser una necesidad para la sociedad utilizar irracionalmente lo natural. Eso trae como consecuencia, reivindicar la subjetividad promotora de la conciencia crítica sobre las condiciones ambientales de acento catastrófico.

Además del tradicional positivismo como opción científica, también la investigación tiene en los fundamentos cualitativos, a otras opciones para elaborar los conocimientos, con remozada rigurosidad, coherencia, pertinencia y develar las relaciones y contradicciones que vive el colectivo social, gracias al destructivo capital. Igualmente, es la oportunidad para acompañar a los grafitis elaborados en las ciudades, con la caricatura en los medios de comunicación social para motivar la conciencia crítica.

Ante las opciones divulgativas, la educación ambiental en su tarea pedagógica puede fortalecer su tarea formativa con la caricatura. El simple hecho de actuar para develar lo real con símbolos, íconos y códigos, le convierte en un medio didáctico de notoria efectividad en la construcción de conocimientos, como garantía y confiabilidad de exigencia, arte y comunicación.

Así, se vigoriza su misión educativa y científica. De esta forma, se fortalece la interpretación revelada desde la subjetividad y con eso vigorizar las racionalidades alternativas al fomentar la riqueza de la inventiva, la creatividad y la criticidad. Ahora el tema medioambiental puede ser analizado desde la perspectiva del cuestionamiento que ofrece la caricatura como representación facilitadora de otras lecturas.

Es la posibilidad de aportar al desarrollo de la ecocriticidad que se origina de la lectura y comprensión del mensaje ofrecido por la caricatura, desde puntos de vista reveladores de la subjetividad de quien la lee e interpreta. Se trata de favorecer la reflexión

democrática, constructiva de nuevos conocimientos y prácticas sobre la educación ambiental, para aportar conocimientos y prácticas con la posibilidad de echar las bases de nuevas e innovadoras posturas productivas y beneficiosas del incentivo de la conciencia ambiental.

Referencias

- Araya Palacios, F. R. (2009). Geografía, educación geográfica y desarrollo sustentable. Una integración necesaria. *Nadir: Revista Electrónica de Geografía Austral*, N° 1, Número 1, enero 2009.
- Ávila Colla, R. (2011). Educación ambiental y ciencia creativa Un nuevo horizonte para la formación humana. *Revista Educere*, N° 55, 249-256.
- Borregales, Y. (2017). Importancia de la caricatura como fuente de conocimiento histórico. *Tiempo y Espacio* [online]. 2017, Vol.27, N° 68, 111-128
- Calixto Flores, R. I. (2008). Representaciones sociales del medio ambiente. *Perfiles educativos* [online]. Vol.30, N°.120, 33-62.
- Camacho, C. (2006). La Educación Ambiental. *Revista Educere*. Año 10 (35). Diciembre, p. 601.
- Dupas, G. (2008). Pobreza, desigualdad y trabajo en el capitalismo global. *Revista Nueva Sociedad*. N° 215, pp. 62-78.
- Educere (2006), La Educación Ambiental en la Universidad de Los Andes, Año 10 (34), Septiembre. p. 483.
- García González, S. E.; Del Pozo, F. y García González, E. (2020). Educación y sostenibilidad ambiental reto y cosmovisión universitaria. Caso Universidad Central del Ecuador. *Revista Educere*, Año 24 N° 7, 795 – 101.
- García-Lastra, M. (2013). Educar en la sociedad contemporánea. Hacia un nuevo escenario educativo. *Convergencia, Revista de Ciencias Sociales*. N° 62, 199-220.
- González M., M. C: (2003). Principales tendencias y modelos de la Educación Ambiental en el sistema escolar. *Revista Candidus*. Año 3, N° 25, 69-78.
- Gurevich R. (2005). *Sociedades y territorios en tiempos contemporáneos. Una introducción a la enseñanza de la Geografía*. Buenos Aires: FCE.
- Mabel Briuoli, N. (2007). La construcción de la subjetividad. El impacto de las políticas Sociales. *Revista HAOL*, Núm. 13, 81-88.
- McLuhan, H. M. (1973). *Teoría de la imagen*. Barcelona (España): Salvat Editores, S.A.

- Meira, P.Á. (2002), Problemas ambientales globales y educación ambiental: una aproximación desde las representaciones sociales del cambio climático. *El papel de la educación ambiental en la pedagogía social*, Murcia, DM.
- Molina Y. (2006). Programa de Educación Ambiental para la cuenca del Río Mucujún. *Educere*, Año 10 (34), 471.
- Moreno, M. C. (2002). El ambiente y sus estímulos en el desarrollo del niño. *Revista Candidus*, Año 4 N° 21-22, 142-146.
- Muñoz, A. (2009, 22 Abril). Naturaleza global. *Diario Panorama*, p.A-4.
- Nieto Olarte, M. (2009). Ciencia, imperio, modernidad y eurocentrismo: el mundo atlántico del siglo XVI y la comprensión del Nuevo Mundo. *Historia Crítica*. Edición Especial, 12-32
- Pasek, E. (2004). Hacia una conciencia ambiental. *Revista Educere*. Año 8 (24), p.34.
- Péfaur Vega, J. E.; Carballo Pérez, K. y Morón, J. G. (2011). Ecoepidemiología de la fauna venenosa: un modelo de acción para la educación ambiental. *Revista Educere*, Vol. 15, N° 52, 635-641.
- Pérez-Jiménez, C. (2003). Formación de docentes para la construcción de saberes sociales. *Revista Iberoamericana de educación*, N° 33, 37-54.
- Rodríguez D., J. L. (1978). *Las funciones de la imagen en la enseñanza*. Segunda Edición Ampliada. Barcelona (España): Editorial Gustavo Gili, S.A.
- Rodríguez Zambrano, A. D. (2020): Ciencia y corrientes epistemológicas: una breve revisión para el estudio., *Revista Contribuciones a las Ciencias Sociales*, (julio 2020). En línea: <https://www.eumed.net/rev/cccss/2020/07/ciencia-corrientes-epistemologicas.html>
- Sachs, J. (2002). Las advertencias de la naturaleza para la Cumbre de la Tierra. *Diario El Nacional*, A-4.
- Santos, M. (2004). *Por otra globalización. Del pensamiento único a la conciencia universal*. Bogotá: Edición del Convenio Andrés Bello.
- Vásquez Farfán, J. M. (2017). *Las caricaturas como recurso para el desarrollo de aprendizajes (habilidades del pensamiento) en el curso de historia en alumnos de 4to de secundaria en una institución educativa de Lima*. Trabajo de Grado para optar al Título de Maestría en psicología escolar y problemas de aprendizaje. Lima: Universidad Peruana Cayetano Heredia.
- Villaveces, M. y Rodríguez P. (2015). El imaginario de la crisis: caricatura económica en Colombia en la época de la Gran Depresión. *Tiempo&Economía*, 2(1), 89-110.